

dios de carga y bagajes sin ningun precio, para llevar de un lugar á otro lo necesario: no obstante, dispone y manda este Sínodo, que en lo sucesivo los obispos y sus visitadores, al ir de visita paguen lo que fuere justo á dichos tamenes y otros indios, por ellos y por las caballerías que llevaren, conforme á la distancia de un pueblo á otro, y segun la costumbre de la tierra; de suerte que todos entiendan que se evita cuanto pueda servir de gravámen y molestia á los súbditos; y además de esto que los visitadores únicamente se proponen lo que mas se dirige á la salvacion de las almas.

§ XIII.—*Lleve por escrito la cuenta de lo gastado en alimentos.*

Para que los indios no sean molestados por sus caciques y tequilitos con motivo de las visitas, se dispone y manda, que los visitadores dejen recibo firmado del gasto que han hecho en el sustento de sus personas y comitiva, á fin de que el mayordomo, si fuere secular, rinda las cuentas á las autoridades Reales, si se le exigen; y no haciéndolo, serán castigados gravemente á proporcion de la culpa.

TÍTULO II.

De los calumniadores.

§ I.—*Los calumniadores de los clérigos pagan la pena del talion.*

Gravísima injuria hacen á los tribunales que Dios estableció en su Iglesia para administrar justicia, los que abusando de ellos para sus venganzas y maldades, acusan maliciosamente á los inocentes. Queriendo, pues, este Sínodo atajar tan detestable mal, manda que si alguno delatare ó presentare por sí ó por tercera persona una acusacion falsa con-

(a) Conc. Trid. sess. xxiv, c. 3 De Reform.

sit, Tamenes (bajulos scilicet homines) jumentave, sine ulla mercede tribuere, ut ex uno oppido in aliud, que ad hoc necessaria sunt, exportentur, nihilominus hæc Synodus statuit, ac præcipit, ut posthac Episcopi, sive eorum Visitatores, cum visitaverint, justam mercedem bajulis hujusmodi, aut aliis Indis, pro se, et jumentis, quæ ad hoc adhibuerint persolvant pro distantia, quæ est inter unum, et alterum oppidum, et terræ consuetudine attenta, ita ut omnes intelligent vitari id omne, quo subditæ vexari, aut molestari videantur, ac præterea ea solum Visitatores proponere, quæ animarum saluti maxime convenient (a).

§ XIII.—*Sumptuum in ejus alimentis erogatorum rationem in scriptis ponat.*

Ne Indi visitationum occasione a procuribus molestentur, statuitur, ac jubetur, ut Visitatores in scriptis annotatum suis nominibus relinquant quidquid pro suis, et eorum, qui eos comitantur, virtualibus sumptus fecerint, quo possit economus, si secularis fuerit, Regiis Magistratibus, si ab eisdem petatur, rationem reddere, aliter pro modo culpe graviter puniantur.

TITULUS II.

De Calumniatoribus.

§ I.—*Calumniatores Clericorum talionis pena multcentur.*

Gravissima injuria Tribunalibus irrogatur, que Deus in Ecclesia sua pro administranda justitia constituit, dum his non nulli ad suas vindictas, et flagitia abutentes, doló malo innocentes crimantur. Cui malo remedium afferre volens hæc Synodus præcipit, ut, si aliquis articulos dederit, aut calumniosam accusationem

per se, vel interpositam Personam contra aliquem Clericum obtulerit, in casibus quibus juxta juris dispositionem calumniosa talis accusatio reputabitur, iisdem poenis criminatus plectatur, quibus puniendus esset accusatus, vel denuntiatus, si contra eum probaretur. Ac præterea in omnibus expensis, et damnis condemnetur, que accusato, vel denuntiato inde provenerint, et in pondo quinquaginta, quorum medietas ei, qui calumniam passus est, tribuatur (a).

§ II.—*Si Accusator accusationem non prosequatur, hoc exequatur Fiscalis.*

Si quis accusaverit, aut denuntiaverit, sive Clericus sit, sive secularis injuriam suam non fuerit prosecutus, ab eo articuli ne admittantur, nec accusatio pro sua recipiatur, sed Fiscalis tradetur, qui ad ejus prosecutionem tenebitur, in his casibus, et eo modo, quo titulo de officio Procuratoris Fiscalis continetur, et non aliter, ultra ea tamen, quæ ibidem disposita sunt, secularis Clericum fidejussorem ad id præbeat, qui, si secularis in probatione defecerit, expensas, et poenam prædictam, se soluturum promittat, aliter ejus accusatio nequaquam admittatur.

§ III.—*Judices ex officio procedant in calumniatorem, etiam calumniam passo non petente.*

Quamvis is, qui calumnioso fuerit accusatus, calumniatorem non accusaverit, possint Judices (si casus id postulat, eisque videatur) contra calumniosum criminatorem ex officio procedere, eumque pro merito culpe condemnare.

(1) Véase el § 1 anterior, y el § 9 del lib. I.

(a) De hoc tit. Granat. tit. De Calumniatorib. n. 1, 2 et 3 quo reformatur Cone. Mexic. I, in c. 79.—Lex. Reg. 4, tit. 17, lib. VIII Recopil.

tra algun clérigo, y que según la disposicion del derecho se reputare calumniosa la tal acusacion; sufra el denunciador las mismas penas con que hubiera sido castigado el acusado ó delatado, si se hubiera probado su delito: y condéñesele fuera de esto en todos los gastos y daños que de aquí hayan resultado al inocente, y en cincuenta pesos, cuya mitad se dará al que padeció la calumnia.

§ II.—*Si el denunciante desampara la acusación, sigala el fiscal.*

Si alguno despues de haber acusado ó denunciado, sea clérigo ó seglar, no siguiere su instancia, no se le tenga por parte, ni se reciba por suya la acusacion, sino entréguese al fiscal, que estará obligado á su prosecucion en los casos y del modo que se contiene en el titulo del Oficio del procurador fiscal, y no de otra suerte. Pero además de lo que allí se ha dispuesto, el seglar ha de presentar por fiador á un clérigo que prometa pagar los gastos y multa mencionada (1) en caso de no probar el seglar su acusación.

§ III.—*Procedan los jueces de oficio contra el calumniador, aunque no lo pida el calumniado.*

Aunque el que hubiere sido acusado falsamente no acusase ni reclamase contra el calumniador, podrán los jueces (si el caso lo pidiere, y les pareciese así) proceder de oficio contra él, y condenarle según corresponda á la calidad de su culpa.